Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

La mayor parte cae en el infierno por no aceptar la verdad

27/12/2014

Un ilustre hombre está en su pequeñez cuando delante de su Dios, reconoce que sin Él no es nada. Así es lo que veo en ti, Mi hijo. En todo lo que tú haces, queda con miedo de traicionarme, por no saber el verdadero sentido dela vida, como se debe actuar. Por eso que Yo te admiro. En este trabajo, todo tiene que ser Yo en tu vida. Ya tuve grandes profetas, más así, con todo lo que tú haces, en medio de tanta probación, es raro. Un personaje, como se trata en el medio dela sociedad, ya es diferente. Él o ella se destaca como grande conocer dela verdad, no en tanto, por dentro, los ojos dela personas no ven lo que se pasa allá con él o ella. Es esto que escrito ya está. Un hombre que deja, primero reconocer su Dios, no pasa de un bulto andando sobre la tierra, para completar las profecías, el fin del mundo, conforme escrito está. Ese tipo de persona piensa que es más importante por lo que tiene, y no un simple hombre como tú eres, Mi hijo Pedro II. Si uno de esos pudiese ver quien tu eres, caería de rodilla en tu frente pidiendo misericordia, que Dios tenga piedad, porque sus actos siempre fueron grandes errores que tiene en la vida, pues nunca supo reconocer que, para tener un Dios que lo crio, debería primero mirar en la vida que les esperar. Sí, porque la mayor parte cae en el infierno por no aceptar la verdad, pues la verdad duele, principalmente en los que piensan que son ricos en esta Tierra, donde los más inteligente no hacen nada sin pensar primeramente en su Dios. Por eso, Mis hijos, todos ustedes merecen juntos estar con este Mi enviado, que muestra su trabajo, como Me trata con tanta delicadeza. Este muestra quien es, pequeño en estatura delante de los que se dicen Mis servidores, más no llegan cerca de este hombre, que todo lo que viene haciendo por Mí, aún piensa que es poco. Por eso, nada más Me deben, con su familia, que delante de Mí, de rodillas viene pidiéndome siempre como debe hacer para no ofenderme en nada.

Niño Jesús y Pedro II